



CONDICIONES

Esta ilustración se publica los días 7, 14, 22 y 30, dándose retratos de europeos y americanos distinguidos, vistas de monumentos célebres y actualidades importantes.— Suscripción adelantada.

No se reciben anuncios por menos de un semestre.

Director: Francisco de Paula Flaquer.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Madrid, Campomanes, 3.

Sucursal en París: Mr. Xavier de Carvalho,
40, rue d'Erghien.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid 9 pesetas trimestre.—En Provincias españolas, 10.—Repúblicas americanas, en la capital 3 pesos trimestre.—Estados, Provincias ó Departamentos, 4,50 trimestre.—Número suelto, 1 peseta.

AÑO XXIV.

MADRID 14 DE ENERO DE 1906.

NÚM. 2.



S. M. la Reina de Noruega.



SUMARIO

Texto: *Crónica europea y americana*, por Francisco de P. Flaquer.—*Apologistas y detractores de la mujer* (conclusión), por Concepción Gimeno de Flaquer.—*Discurso leído ante la Real Academia Española por Emilio Ferrer*.—*Las mujeres abogados*, por Leopoldo González Revilla.—*La música*, por Arturo Schopenhauer.—*La danzación de "Faust"*, por Eugenio Prat y Gil.—*Cuentos breves: La hija del Carpintero*, por J. H. Rosny.—*Dios*, por Miguel A. Urrutia.—*Elegías breves*, por Félix Martínez Dolz.—*El obrero*, por Sarah Lorenzana.—*Informaciones. Nuestros grabados*, por la Redacción.—*Variedades. Anuncios.*

Grabados: *S. M. la Reina de Noruega*.—*Escena del tercer acto de la ópera Aida, representada en la función de gala del Teatro Real*.—*Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera, iniciador de la Exposición Ibero-Americana*.—*Entusiasmo por el divino arte*.—*Pensativa.*

Crónica europea y americana.

La boda de la Infanta María Teresa.—*Más de cien bodas. La Conferencia de Algeciras*.—*El Pretendiente marroquí*.—*La revolución en Rusia*.—*Cuba y los Estados Unidos*.—*El General Mitre*.—*Colonización en Chihuahua*.

Las fiestas celebradas con motivo de la boda de la Infanta María Teresa han sido espléndidas, muy dignas de los augustos cónyuges. Ha presidido en ellas el buen gusto, y sobre todo la satisfacción del pueblo, que ha tomado parte vitoreando á la hija de Madrid, á la bienhechora de los necesitados.

La función de gala del Teatro Real y el baile en Palacio han sido los puntos de reunión de las altas clases sociales, así nacionales como extranjeras. En ambas fiestas se han lucido ricos trajes y soberbias joyas.

Los novios, después de la ceremonia nupcial, quisieron saludar al pueblo, asomándose á los balcones de la Plaza de Oriente, recorriendo después en coche abierto las principales calles de la Corte.

¡Que la dicha acompañe siempre á tan gentil pareja!

La feliz idea del popular Alcalde de Madrid, Sr. Vincenti, de dar *cien pesetas* á todos los que se casaran en igual fecha que la Infanta María Teresa, ha dado por resultado la realización de ciento sesenta y siete matrimonios, varios de los cuales han saludado á los Principes.

Como es de suponer, la alegría reinó en muchos hogares, deseando que nunca se turbe y que sean todos muy felices.

Muy en breve se reunirán en Algeciras los representantes de las potencias europeas, con motivo de los asuntos de Marruecos; conferencias que, según las últimas noticias, no tendrán las dificultades anunciadas, reinando en ellas el mayor deseo de concordia y buena amistad.

Alemania, que parecía la más exigente, no quiere ejercer presión alguna susceptible de perjudicar á Francia; pide para todos el libre acceso en Marruecos, sin pretender ninguna especial ventaja.

En Algeciras se nota ya gran afluencia de extranjeros, sobre todo de periodistas de varios países.

El Pretendiente de Marruecos Bou Amara, según dicen de Tánger, se disponía á dar un gran golpe al Sultán antes de la Conferen-

cia de Algeciras, apoderándose de Oujda y Saidia.

Cree que teniendo en su poder estas dos plazas importantes, las potencias le considerarán como beligerante.

Sigue Rusia en plena revolución, por más que han disminuido las escenas tristísimas en las provincias del Báltico, presas de los saqueos y del libertinaje de los insurrectos, gracias á los *cien mil rublos* enviados por el Zar al Gobernador para que los distribuya entre las familias más necesitadas y que más daños hayan sufrido durante los pasados disturbios.

En la comarca del Ural, sin embargo, como en otras partes del Imperio moscovita, las turbas revolucionarias siguen cometiendo brutales excesos.

La Isla de Pinos, que pertenece á Cuba, aun cuando muchos yanquis que habitan en ella querían que fuera anexada á los Estados Unidos, acaba de pasar por varios desórdenes, que no pudiendo reprimir por el momento el Gobierno de Cuba, por falta de marina, querían los yanquis pedir el auxilio de Norteamérica.

A pesar de tales dificultades, el Gobierno de Cuba, que preside Estrada Palma, hállase resuelto á obrar enérgicamente, confiado en sus propios recursos, para no dar motivo á ingerencias de sus decididos protectores, que desean anexionarse la naciente República.

Un cablegrama de Buenos Aires nos da la satisfactoria noticia de que ha recobrado la salud el ilustre americano General Bartolomé Mitre, una de las personalidades más salientes de Sud-América.

Nos felicitamos de esa mejoría, por la sincera amistad que profesamos á dicho importante hombre público.

El progresista Gobernador del Estado de Chihuahua, grande entidad federativa mexicana, ha cedido á diez industriales *cien mil hectáreas* de terrenos, en el distrito de Iturbide, con la precisa condición de que sean colonizadas por familias de agricultores: cada familia recibirá un lote de *cien hectáreas*.

Esta concesión supone un progreso, y pueden las familias de los colonos tener la seguridad de que en México se cumplen fielmente los contratos y que serán amparados en sus haciendas y personas.

FRANCISCO DE P. FLAQUER.

APDLOGISTAS Y DETRACTORES DE LA MUJER

Fragmento de una conferencia en el Ateneo de Madrid.
(Conclusión.)

El Dr. Manouvrier asevera que la enseñanza superior de las ciencias nada tiene que ver con el sexo de quien las estudia: nuestros insignes antropólogos Cajal y Mariscal añaden que entre seres inteligentes, igual cultura pro-

ducirá en los dos sexos igual vigor mental. El eminente Adolfo Posada opina que las mujeres padecen por tradición inveterada, á pesar de cuanto la Historia y la experiencia aconsejan en contrario, de una verdadera reducción de la personalidad en todas las clases sociales.

No vacilo en afirmar que los hombres que niegan aptitudes á la mujer para ilustrarse es porque la desean ignorante, para ser superiores á ella á poca costa ó para vencerla más fácilmente con engaños.

Las incoherencias de los filósofos, agudos epigramas, abstrusos sofismas é ilógicas antinomias respecto al sexo femenino, son sutilezas que nada resuelven, pues mientras los detractores apellidan á la hermosa Eva *hueso supernumerario del hombre*, los ginófilos la denominan alma de la humanidad.

Proudhon nos informa de que la mujer no ha inventado ni la rueca; Plinio declárala inventora de los tejidos. Si Schopenhauer la niega intelecto y Lombroso sensibilidad, ¿qué resta de la mujer?

Descartes tiene alto concepto del criterio femenino, que, indudablemente, robusteció su erudita discípula Cristina de Suecia.

Contra las invectivas de los misóginos alzanse Bridel en Suiza, Rosler en Austria, Novicow en Rusia, Stuart Mill en Inglaterra, Bebel en Alemania, Tourgeon en Francia, y Minghetti en Italia.

Según Max-Nordau, débese conceder al sexo femenino la completa dignidad del ser autónomo; según Novicow, el primero de los problemas modernos es el de los derechos de la mujer; según Spalding, el alma no tiene sexo. Hervieu confiesa que á igualdad de responsabilidad penal corresponde igualdad civil.

Como si la mujer fuera de naturaleza enigmática, misteriosa, incomprensible, los pueblos antiguos vacilan entre su menosprecio y glorificación, entre el vilipendio y la apotheosis. No aciertan á explicarse si es sirena peligrosa ó genio del bien, conviértanla en víctima ó tirana, rebájana hasta la vil condición de esclava y la confieren la muy alta misión de profetisa; denominanla inferior y la declaran musa inspiradora.

Nulificada por las leyes y las costumbres, la religión admítela en sus olimpos, el arte la cincela plintos, erígela pedestal, elévala á los altares.

La eterna menor, la proscripta, es diaconisa en los pueblos orientales, druida entre los galos, pitonisa en Grecia, sibila y vestal en Roma. Como vestal es consejera pública, reconcilia á los enemigos y hasta dicta leyes.

La India, que tanto la posterga, proclama que donde la mujer es enaltecida sonríen los dioses satisfechos. Comprendo que el rostro de Budha tenga eternamente tétrica expresión.

En Judea júzgase nefasto el nacimiento de una hembra; Salomón y David proporcionan una legión de ellas, y, no pareciéndole bastante al Rey profeta, merodea en campo ajeno, como lo recuerda el episodio de Betsabé.

Roma, que la somete á perpetua tutela, declárala confidente de los destinos celestes al hacerla depositaria de los libros sibilinos.

En Grecia Aristóteles la iguala al niño y al esclavo; Platón considérala apta para la



Escena del tercer acto de la ópera **AIDA**, representada en la función de gala del Teatro Real.

filosofía y el desempeño de algunos cargos de la República.

Menospreciada por las costumbres en la Hélade, tiene alta representación en las tradiciones míticas. Espiritualizase su origen, haciendo nacer á Minerva de un pensamiento de Zeus y á Venus de las espumas del mar; confíase á las musas la representación de las bellas artes, á las sacerdotisas los misterios divinos; acátanse los fallos de la pitonisa; Eufeme distribuye la gloria, Vesta impulsa á la virtud, Urania revela á los hombres secretos siderales, inspirales Caliope elocuencia, Minerva sabiduría. Las fiestas panaténicas en honor de esta diosa elevan la cultura en esa tierra, maestra universal del espíritu humano, en ese incomparable pueblo donde palpita el alma de Helena simbolizando la infinita belleza, donde las brisas llevan en sus alas ecos de la palabra demostina; respíranse efluvios del patriotismo de Temístocles, el mirto y el laurel apolino crecen espontáneos mecidos por auras de gloria, las canéforas esmaltan de rosas el camino del vencedor, los artistas reciben en el beso de la hetaira el de la musa, y los guerreros mueren cantando épicas estrofas. Atraviesa la mujer por las páginas homéricas radiante de luz sobre alfombra de nubes. No sucede así entre los musulmanes: al establecer el Corán el dogma de la inferioridad de la mujer, perpetuó en Oriente el despotismo con que es tra-

tada ante la ley y en la familia; y no sólo la esclavizó en vida, sino que llevó su menosprecio hasta ultratumba, negándola su entrada en el paraíso por suponerla desprovista de alma. Como no podían faltar las más absurdas contradicciones al tratar de la mujer, Mahoma ofrece como premio la huri al guerrero vencedor.

Mezquino donativo fuera un sér sin alma si el islamismo no estuviera basado en la sensualidad.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

Discurso leído ante la Real Academia Española.

SEÑORES ACADÉMICOS: Séame permitido prescindir de retóricos melindres y hasta de fórmulas usuales al cumplir el grato deber de daros las gracias, en forma no por llana y concisa menos sincera y fervorosa, y obedeciendo antes á impulsos del sentimiento que á imposiciones de la obligada cortesía. Salta á los ojos tan patente la desproporción entre mis méritos y el honor de vosotros recibido, que á no dudar de mi hidalguía, os bastará con calcular esa distancia para tener la medida de mi gratitud.

Los afectos del ánimo, perpetuamente nuevos, no encuentran para expresarse sino pa-

labras que han servido siempre; de donde nuestras emociones, vírgenes delicadas, han de optar entre vestirse de desecho ó pasar por el rubor de presentarse desnudas. Resígnome á esto último. Si bien en la solemnidad de este momento no habría expresiones que no cobraran fuerza de verdad viva, todo lo prefiero á que de la costumbre y no del corazón parecieran sacadas mis palabras, dejando que por el respetuoso temor con que un día os acercasteis á recibir esta honrosa investidura, vosotros, próceres de las letras que enaltecesteis en el libro, en la prensa, en la tribuna ó en la cátedra, podáis inferir cuánta confusión y sonrojo habré yo de probar en mi humildad reconocida, al venir á ocupar el puesto debido á una benevolencia que, para que fuese completa, acaso hubisteis vosotros mismos de confundir con la justicia.

Tan sólo, pues, he de deciros con todas las veras de mi alma: gracias, Sres. Académicos, gracias por vuestro error generoso, que me hace partícipe de tanta gloria y sucesor de antepasados tan ilustres.

Fué uno de los últimos, á quien sigo, ya que á heredarle pocos serían los que alcanzan, y yo mucho menos que otro alguno, el egregio literato, maestro en la lengua y gloria de la dramática española, que se llamó D. Manuel Tamayo y Baus; ingenio privilegiado que acertó á tocar en aquel punto de perfección y de grandeza, donde la hermosu-

ra moral y la estética hermosura se confunden á modo que se mezclan en los mares las aguas de diversas corrientes, y desaparecen en las cumbres las estrechas demarcaciones de abajo, y se recomponen en la luz los elementales colores del prisma.

Con mentar al autor de *Un drama nuevo*, hecho queda su elogio, no ya en esta casa, de la que largo tiempo fué alma y vida, sino en España toda y fuera de ella. Pero á mayor abundamiento, apuró el tema la justa admiración de propios y extraños en críticas magistrales y en elocuentes panegíricos cuyas excelencias no me es dado emular, y la misma Academia, á la muerte de su esclarecido Secretario, saldando la deuda de gratitud con él contraída, dedicó á su memoria solemnes exequias literarias, donde sonó la voz de uno de vuestros más insignes compañeros, que con magia evocadora y sugestiva trazó la gran figura del poeta en oración inolvidable. Con todo, ello no me excusa de pagar tributo á una de mis devociones más íntimas, á uno de mis cultos más fervientes, al cumplir el deber que de consuno me señalan las leyes de justicia, de sentimiento y de costumbre, si bien podrá disculpar que me cña á límites más breves de los que piden la alteza del sujeto y la abundancia del corazón.

No es Tamayo de aquellos escritores que deben buena parte de su gloria al espíritu de una de esas épocas felices para el ingenio, en que la fe y el entusiasmo ambientes contribuyen á suscitarle y á nutrirle; en que la aurora de un ideal nuevo hace resplandecer con doble brillo, tanto las armaduras del combate, como las coronas del triunfo; en que el calor, en fin, de un sentimiento colectivo polariza, por decirlo así, las almas con irresistible fuerza de contagio. Pertenece más bien al número de esas personalidades aisladas en periodos de indecisión y de fatiga, que no reciben la luz de ningún foco, el impulso de ninguna corriente, ni altura de ningún pedestal. Llega al expirar el romanticismo, y era el suyo tiempo de reconstitución y resistencia en que urgía consolidar y organizar lo conquistado, encauzar la vena generosa, pero turbia y desbordada de aquel río, restaurar ciertos principios eternos amenazados por la fiebre de renovación y reforma; tarea más meritoria que brillante, á que sólo la posteridad hace justicia, pues ella es la única cuya equidad suprema sabe hallar lo que pudiera llamarse el peso específico de las obras humanas.

Ningún otro quizá en nuestra Dramática encarnó tan alta y genuinamente aquel período: la fusión del impetuoso idealismo que había subyugado á las letras, con la naturaleza humana que reclamaba sus derechos; la reconciliación de la amplia libertad artística granjeada en la lucha, con la rigurosa disciplina ordenadora y saludable; conjunción que para producirse necesitaba de un alma como la de Tamayo, formada cabalmente de cualidades todas en su excelsitud opuestas y contrarias, de la especie del bronce de Corinto, que á la mezcla de los más diversos metales debía su temple y excelencia no igualados. Pues si la reunión de virtudes que parecen excluirse, tales como la prudencia y el valor, la bondad y la firmeza, constituye los grandes caracteres, la de dotes literarias al

parecer contradictorias, tales como el entusiasmo y la razón, la fantasía y el gusto, suele producir los mayores poetas, dando de sí en su activo choque esos alardes supremos de creación intensa y sólida, esos frutos maduros y perfectos de tan regalado sabor como confortante jugo.

EMILIO FERRARI.

(Continuara.)

LAS MUJERES ABOGADOS ¹

I

LA MUJER SEGÚN LA CIENCIA MODERNA

PROMETÍ exponer las opiniones de los tratadistas y los preceptos de las diversas legislaciones respecto al ejercicio de la Abogacía por las mujeres, y cumplo



Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera, iniciador de la Exposición Ibero-Americana.

ahora el ofrecimiento, siendo solamente un resumen de doctrinas y de preceptos legales, si bien conducente á fundar la opinión favorable á la admisión de nuestra bella mitad al noble patrocinio de la toga; opinión cada día más dominante en la ciencia y en la práctica, escrúpulos de competencia profesional aparte ².

¹ Aun reconociendo que no es castiza la concordancia entre estas dos palabras, prefiero emplear la tecnología, según la cual, son masculinos los nombres de oficios ejercidos por los hombres aunque aquéllos sean desempeñados por mujeres: es esta doctrina gramatical una concesión al furioso antifeminismo dominante hasta tiempos bien cercanos en todos los órdenes de la actividad y de la ciencia, pero aun por razones feministas prefiero la denominación usada corrientemente por los tratadistas de Europa y de América, pues espíritus todavía poco galantes podrían interpretar que el vocablo castellano *abogada* aludía á alguna Santa protectora de piadosos ruegos, ó recordaba, con picaresco sentido, á las marisabidillas apellidadas *bachilleras*.

² He aquí algunos datos bibliográficos sobre este problema: Louis Franck, *La femme avocat*, París, 1898; *La femme contre l'alcool*, 2 ediciones, 1896 y 1899, Bruselas; *Les femmes et l'enseignement supérieur*; *Revue Universitaire*, Febrier 1873; *Le grand catéchisme de la femme*, 1894; *Cours de la législation féministe*, Bruselas, 1894; *La femme dans les emplois publics*, Bruselas 1899; *Essai sur la condition politique de la femme*, París, 1892.

Jeanne Chauvin, *Étude historique sur les professions accessibles aux femmes*; *Influence du féminisme sur l'évolution de la position économique de la femme dans la société*, París, 1892; *Cours de droit professé dans les lycées de jeunes filles de Paris*, París, 1895.

Henri Marion, *Psychologie de la femme*, París, 1900; Kac-

El progreso y la civilización producen una noción más exacta del derecho y una mejor comprensión del deber, y en este concepto, á medida que se adquiere el conocimiento más perfecto de los principios reguladores del desenvolvimiento del organismo colectivo y de las condiciones más favorables á la prosperidad general, el espíritu público determina poco á poco cuál debe ser la posición de la mujer en la sociedad. Reconócese á la mujer como ser consciente é inteligente, en interés propio de la colectividad, el derecho á ocupar el lugar que le conviene, y la justicia y el progreso exigen que se facilite su acceso á todas las profesiones.

En el campo de la filosofía y de la psicología no es lícito negar la igualdad entre el hombre y la mujer; y si ésta difiere de aquél, asimismo los hombres difieren entre sí; pero si físicamente existen desemejanzas, filosóficamente, sobre la base de la unidad de la especie, es incontestable la igualdad entre ambos sexos. El hombre y la mujer, — dice Richer, — no son dos seres esencial y profundamente diversos, sino sólo dos manifestaciones de la personalidad humana.

Si lo que caracteriza propiamente al género humano es la razón, negar bajo este aspecto la igualdad entre los dos sexos sería tan absurdo como lo era la doctrina de los Santos Padres, del Talmud y del Corán, á tenor de la cual la mujer es inferior al hombre en la escala zoológica. Así, en la actualidad, la mujer, ser racional, con su individualidad propia y responsable como el hombre, goza, según las leyes, de iguales derechos que éste, está sujeta á las mismas obligaciones y es penada de la propia manera, con leves diferencias tendentes á producir esa misma igualdad.

Esto así, son incomprensibles la razón por la cual á la mujer no se la conceden aún todos los medios de desenvolver y perfeccionar sus facultades, y el derecho con el que se restrin-

the Smirmacher, *Le féminisme aux Etats-Unis en France, dans la Grande Bretagne, en Suede et en Russie*, París, 1878; Bridel, *Mélanges féministes*, 1877; Rebière, *Les femmes dans la science*, 1897; Schmal (Mad. H.), *La question de la femme*; *Le préjugé du sexe*; Lampérière, *Le rôle social de la femme (devoirs, droits, education)*, 1898; Fouillée, *Le tempérament et le caractère selon les individus, les sexes et les races*, 1895.

Büchner, *La femme, sa situation naturel et sa vocation social*; Desprez, *La femme esclave, courtisane et reine*; L. Richer, *La femme libre*; Legouvé, *Histoire morale des femmes*; Bebel, *La femme dans le passé, le présent et l'avenir*; Hurltel, *Condition social de la femme depuis l'antiquité jusqu'à nos jours*; Assolant, *Le droit des femmes*; Daubé, *La femme pauvre au XIX siècle*; Ostrogorski, *La femme au point de vue du droit public*; Breuillac, *La condition civique et politique de la femme*; Giraud, *Essai sur la condition de la femme*; Jenny d'Hericourt, *La femme affranchie*; Ganges, *Du sort actuel des femmes*; Stuart Mill, *L'assujétissement des femmes*; Pelletan, *La mère*; *Revue universelle*, *La femme avocat*; Robert Gestin, número de 16 de Febrero de 1901.

Clard, *The morality of marriage, and other essays on the status and destiny of woman*, 1897.

Vidari, *La donna può far l'avvocato?*, Ivrea, 1897; Margheri, *Le donne avvocate*; Gabba, *Le donne non avvocate*; G. Gamborotta, *Inchiesta sulla donna*, edición Fratelli, Brocca, 1900; aparecen en este libro opiniones de Max Nordau, Novicow, Pantaleoni, Sorla, Paula Lombroso, César Lombroso, Gide, Ferri y otros, casi todos favorables á que se amplie la capacidad profesional de la mujer; Serafini, *Il lavoro de la donna*.

Antonio de Costa, *A mulher em Portugal*, Lisboa, 1892; *A instrução nacional*, Lisboa, 1870; Dr. López Praça, *A mulher e a vida*. Coimbra; Armando Bieira de Castro, *Da Advocacia*, Coimbra, 1902; Joao Henrique Ulrich, *Elementos para o estudo da Advocacia portuguesa*, Coimbra, 1902.

Adolfo Posada, *Feminismo*, Madrid, 1899.

Pueden consultarse en castellano con mucho provecho al propósito de estudiar estas cuestiones de feminismo, todas las notables obras de Doña Concepción Gimeno de Flaquer, entusiasta propagandista teórica y diligentísima demostradora práctica de la absoluta capacidad profesional de la mujer.

ge su libertad, se oprime su voluntad y se limitan sus justas aspiraciones, se domina su conciencia y se le impide la libre expansión de su intelectualidad. Los buenos principios exigen que la mujer, como el hombre, sea libre, y consiguientemente, que todas las profesiones le sean accesibles.

En la práctica se observa que la posición de la mujer en la sociedad no está de modo alguno en concordancia con el derecho, ni se armoniza con el interés colectivo, ni con el nivel de la intelectualidad femenina. La mujer tiene derecho al trabajo; negarle tal derecho, rehusar la subsistencia á las que la fortuna no ha favorecido y para las cuales el trabajo es una dura necesidad, obligándoles de este modo á aceptar de ajena mano los medios de subsistencia cotidiana, colocándolas en una perpetua dependencia del hombre, dependencia tanto más dolorosa cuanto que es irremediable, sería flagrante injusticia y un violento ataque á los sentimientos de la sociedad moderna.

Económicamente á la propia sociedad le conviene que la mujer trabaje, pues de este modo se establece la libre concurrencia entre hombres y mujeres para el ejercicio de determinadas profesiones; y si, como algunos pretenden, el trabajo industrial de las mujeres fuese suprimido, el daño causado á la sociedad sería evidente, haciéndose sentir rápidamente las consecuencias con una disminución de la producción y de la riqueza. Si, por el contrario, fuese permitido á las mujeres el desempeño de ciertas funciones hasta ahora reservadas á los hombres, el interés general ganaría sobremanera, pues la mujer tendría mayor libertad en la elección de trabajo y la sociedad podría disponer de un doble número de inteligencias.

II

RAZONES ANTIFEMINISTAS

Preténdese prohibir á la mujer el ejercicio de cualquiera profesión por razones tradicionales, por consideraciones psico-fisiológicas y por motivos de orden social.

En cuanto á las primeras, es evidente que las incapacidades que en tiempos pasados afectaban á la mujer por la única razón del nacimiento, el cual sigue siendo fundamento en que se basa la exclusión contenida aún en la mayor parte de las legislaciones, no pueden ya invocarse para inhibir á la mujer del ejercicio de cualquiera profesión: mantener ese odioso vestigio del viejo mundo intelectual y moral, sería contrariar á las instituciones sociales modernas y un violento ataque al conjunto armónico del progreso, orgullo de las sociedades contemporáneas, las cuales barrerán una en pos de otra todas las instituciones asentadas sobre tan repugnante como anticuado principio de desigualdad social.

Por otra parte, los autores modernos de psico-fisiología no sustentan ya la inferioridad moral de la mujer, pero aluden á su constitución física, para deducir de ella su inferioridad psíquica y aun física. En vano se predicará la inferioridad muscular de la mujer, pues hembras hay de mayor fuerza que muchos hombres, en los campos y en las ciuda-

des. Ciertamente que durante la época de la gestación y en ciertos periodos, la mujer no está bien dispuesta para algunas clases de trabajo; pero puede ser asimilada en este concepto á muchos hombres afectados de dolencias crónicas y retenidos por largo espacio de tiempo en su casa, á quienes nadie ha sido osado hasta hoy de prohibirles el libre acceso á cualquiera profesión. Ciertamente que la mujer posee una mayor susceptibilidad nerviosa y es incapaz de dominar convenientemente sus facultades; pero esto es en gran parte producto de la educación, y las mujeres que se educan con la misma libertad que sus hermanos varones raras veces sufren de esa susceptibilidad; con una buena educación, la mujer corregirá la flaqueza de su temperamento, en vez de agravarla como ahora sucede. Hombres hay, aparte de esto, de temperamento excesivamente nervioso, y no por esto se les prohíbe clase ninguna de trabajo.

Finalmente, será de mayor peso y volumen el cerebro del hombre que el de la mujer, pero está demostrado que semejante diferencia no afecta á la intelectualidad, pues de otro modo habríamos de concluir que un hombre alto es intelectualmente superior á otro de pequeña estatura; de suerte que, como dice Stuart Mill, los elefantes y las ballenas serían los seres más inteligentes del Universo. Preciso será añadir á la diferencia de cantidad cerebral una diferencia de cualidad, en sentido inverso, y la esencial diferencia de actividad.

En cuanto á las razones de orden social, acaso el ejercicio de profesiones pudiera alejar á la mujer de su misión propia de madre, de esposa y de cuidadora del hogar familiar; pero del buen criterio de ella y del hombre depende que la mujer no trabaje fuera de su casa sino cuando sea absolutamente necesario para el sustento de su familia. Será ilusorio pensar que la mujer, emancipada por la instrucción y el trabajo, huirá de la maternidad, porque, antes al contrario, la mujer inteligente que por el estudio y el trabajo se habituó á ver el sacrificio como la razón de ser de su vida, adopta como un nuevo sacrificio gustosamente los cuidados de la familia; solamente las mujeres frívolas y ociosas son las que abandonan á sus hijos.

Desde que el matrimonio fué considerado como una sociedad en que cada contrayente aporta su haber; desde que el hombre, poseedor de una profesión suficientemente retribuida, se cree en condiciones de buscar una compañera sin dote, se hace indispensable al propio tiempo que esta compañera busque otra profesión honradamente lucrativa, con la cual aporte su parte necesaria para la creación y sustento de la familia. En las generaciones venideras no sonará mal, como hoy, que una mujer es Médico, Abogado, etc., y la prueba está en que en muchas Naciones, en América, en Inglaterra, en Alemania mismo, las mujeres, sin que esto escandalice á nadie, ejercen todas las profesiones compatibles con su sexo, reconociéndoseles así el derecho que les asiste al trabajo honrado y remunerado.

Diráse que una vez la mujer en concurrencia con los hombres en el campo del trabajo, éstos le perderán todo respeto. Pero los mismos hombres no se faltan entre sí al respeto,

á pesar de la lucha por la existencia y aun ejerciendo muchos su actividad de igual manera; por el contrario, las grandes amistades existen, sobre todo, entre individuos de la misma profesión, arte ú oficio, produciéndose entre ellos la *camaradería*, vínculo casi fraternal. Y si esto ocurre del hombre para el hombre, con más razón ocurrirá entre hombres y mujeres, uniéndose al estímulo de la generosidad el impulso del instinto natural.

En conclusión, la mujer es un ser inteligente y dotado de razón, un individuo participante de la vida social, que contribuye á la conservación del organismo colectivo, que tiene derecho al trabajo y á la libre expansión de sus facultades y que puede consagrar sus aptitudes en la forma que estime más conveniente; por tanto, todas las profesiones deben serle accesibles y deben ser abiertos amplios horizontes á la actividad femenina.

III

LA MUJER ABOGADO EN LA ANTIGÜEDAD

Aplicando la conclusión precedente al ejercicio de profesión tan grandiosa y noble como la abogacía, á pesar de estas justas notas, no puede decirse que esta profesión sea superior ni inferior á ninguna otra: en la vida orgánica y social son varios los órganos y diversas sus funciones; mas esta diversidad da á cada órgano y á cada función su lugar propio, y determinar la naturaleza de unos y otras implica poco á su respectiva importancia.

Es, pues, la cuestión del ejercicio de la abogacía por las mujeres la misma cuestión del ejercicio de cualquiera otra profesión por el propio sexo, y no hay razón ninguna especial en contra que deba ser debidamente apreciada. La historia de todos los tiempos acredita que casi constantemente ha sido admitida la mujer al patrocinio abogacil, y que sólo razones meramente circunstanciales y transitorias han motivado, en algunos pueblos y en ciertas épocas la declaración de su incapacidad en aquella profesión.

Valiosos é importantes descubrimientos históricos dan á las modernas demandas feministas la autoridad de una no interrumpida tradición. Desde la más remota antigüedad, pueblos sin ninguna afinidad de origen, de costumbres ó de lenguaje, aparecen inspirados por un justo é idéntico principio igualitario. En ellos encontramos á la mujer ocupando una situación elevada, y el principio de la igualdad de sexos sobreponiéndose, ya por la ley, ya por la costumbre, á todos los bárbaros preceptos de otros órdenes.

En el viejo Egipto existía el *matriarcado*: las mujeres poseían por declaración expresa de la ley una situación privilegiada, y en el derecho conyugal, libre de la autoridad marital, la personalidad de la mujer surgía de sus bienes, sin tutela alguna por parte del marido, antes bien, era ella la administradora del haber de la familia: el mismo trato, en perfecta igualdad con el hombre, tenía la mujer egipcia por lo que respecta á la administración de justicia; por sí sola intentaba cualquier acción y proveía á sus medios de defensa, entregando á los Jueces escritos adecuados, con el mismo derecho que la ley concedía á los hombres, y usando por sí misma de la palabra.



ENTUSIASMO POR EL DIVINO ARTE

Por el contrario, las leyes hebraicas consagran el principio de la inferioridad de las mujeres, según comprueban el *Talmud* y la *Biblia*: sometida la mujer á la autoridad perpetua de su padre ó de su marido, era en la comunidad un valor despreciable; no tenía derecho á instrucción, y, según algunos rabinos, el estudio de la ley no podía convenir á la fragilidad de su espíritu, á la delicadeza de sus sentimientos y al pudor propio de su sexo: el *Pentateuco* previene que se enseñe á los niños la *ley de Dios*, pero la tradición comprueba que tal disposición se aplicaba sólo á los niños varones; algunos doctores decían que enseñar la ley á las mujeres sería lo mismo que enseñarles la impiedad. Por esto la mujer judía estaba excluida del ejercicio de las funciones sacerdotales y judiciales, y á pesar de ello hubo muchas mujeres hebreas que, rompiendo tan férreos círculos sociales y legales, se instruyeron en las doctrinas teológicas y jurídicas, distinguiéndose en el ejercicio de la política, de la artes, de la medicina y hasta tomando parte en polémicas sobre los *derechos hebraicos*.

LEOPOLDO GONZÁLEZ REVILLA.

(Concluirá)

LA MÚSICA

DESPUÉS de haber meditado largo tiempo acerca de la esencia de la música, os recomiendo el goce de este arte como el más exquisito de todos. No hay ninguno que obre más directa y hondamente, porque no hay ningún otro que revele más directa y hondamente la verdadera naturaleza del mundo. Escuchar grandes y hermosas armonías es como un baño del oído: purifica de toda mancha, de todo lo malo y mezquino, eleva al hombre y le pone de acuerdo con los más nobles pensamientos de que es capaz, y entonces comprende con claridad todo lo que vale, ó, más bien, todo lo que pudiera valer.

Cuando oigo música, mi imaginación juega á menudo con la idea de que la vida de todos los hombres, y la mía propia, no son más que sueños de un espíritu eterno, buenos ó malos sueños, de que cada muerte es un despertar.

ARTURO SCHOENHAUER.

TEATRO REAL

LA DANNAZIONE DI FAUST, de Berlioz.

EN el prefacio que puso Berlioz á su poema sinfónico se sinceró de la acusación que no había dejado de hacersele de haber mutilado un monumento. Como es sabido, el músico había tomado del poema de Goethe una serie de cuadros, y sin tratar de ligarlos unos á otros había formado con ellos una larga composición sinfónica, que por primera vez se oyó en público en 1846, que entonces no gustó nada y que hoy día suele considerarse como la obra maestra de su autor.

Para poner en música un asunto cualquiera, es preciso modificarlo, y, por lo tanto, ó se prohíbe en absoluto á los compositores el

tomar sus asuntos de poemas ya célebres, con lo cual no tendríamos ni el *Don Juan* de Mozart, ni *Alceste* de Glück, ó hay que pasar por las modificaciones. Berlioz se ha permitido una, bastante considerable, condenando irrisiblemente á Fausto, cuando Goethe le salva, pero también absuelve á Berlioz el ser un genio, el primer genio musical francés, y el haber dejado en su partitura una serie de fragmentos admirables, tan admirables, que aun arrancados del ambiente de las salas de concierto, que es el suyo propio, y llevados violentamente á la escena, conservan virtud suficiente para cautivar el ánimo.

Otra cosa sería si preguntásemos: —«El señor Gunsburg ha mutilado un monumento al adaptar al teatro el poema de Berlioz, y tal vez se contestaría afirmativamente haciendo la salvedad de que, si no lo ha mutilado materialmente (pues, muy por el contrario, lo que tiene son muchos añadidos), su espíritu por lo menos se ha evaporado en sus tres cuartas partes.

El plan actual de la composición, que ahora se llama *leyenda dramática*, en cuatro actos, adaptación escénica de Raúl Gunsburg, versión italiana de Hector Gentili, es el siguiente:

Primera parte: Fausto solitario, en las llanuras de Hungría, es decir, allí lo colocaba Berlioz, pero el libretista moderno lo saca de aquellos paisajes inmensos para colocarlo en una azotea contemplando un vallecito florido, con risueños senderos y pequeñas colinas: al empujarse el horizonte, se empujase en relación el efecto de la música. Por este estilo son las modificaciones que ha sufrido el poema original, y que renunciamos á seguir señalando.

Pero en este trozo es más sensible, porque se trata de una de las partes de la obra donde la inspiración verdaderamente genial de Berlioz con más elocuencia y poesía ha sabido interpretar el despertar de la naturaleza, la entrada de la estación de las flores y de los pájaros, el rumor de las plantas á orillas de las aguas. Al compás de los suaves acordes de esta pastoral, Fausto se deja penetrar del encanto que respira la naturaleza toda: interrumpen su meditación coros de campesinos que se entregan al baile. De un castillo próximo que domina el valle comienzan á salir soldados en son de guerra; van en busca de gloria, nombre que ya no despierta ningún eco en el corazón de Fausto. En la orquesta estallan impetuosos los acentos de la célebre marcha húngara, y á sus brillantes sonoridades cae el telón. Este número parece simbolizar la Gloria.

Segunda parte: La Fe. Estudio del doctor Fausto en el Norte de Alemania: la decoración se combina con el interior de una catedral. Aquí se desarrolla el hermoso episodio de la fiesta de Pascua. A las palabras desoladoras de Fausto responden los himnos de alegría de la Resurrección; las campanas del templo y el júbilo del cielo y de la tierra que cantan el ¡Hosanna! al Redentor. Fausto siente desvanecer su desesperación al influjo de aquellas voces consoladoras. Hace su aparición Mefistófeles y ambos sellan el conocido pacto.

Tercera parte: Con un poco de idealismo y de fantasmagoría y mucho de movimiento,

la animación casi bestial y la alegría innoble de aquel cenáculo de borrachos se sostiene perfectamente en las tablas, y las dos canciones, la del ratón que recita Brandes ebrio y la de la pulga de Mefistófeles, con los coros de los bebedores, el coral fugado sobre el *Amen*, con todos los detalles de un humorismo atrevido con que Berlioz ha salpicado su música, se sostienen perfectamente en aquel marco.

Cuarta parte: El contraste es grande al transformarse la decoración y aparecer «los bosquecillos y praderas á orillas del Elba». Berlioz, con su poderosa imaginación, ha dejado aquí una de sus páginas maestras: el sueño de Fausto, arrullado por el canto de Mefistófeles y de los espíritus del aire, las danzas de las Sílides, de una instrumentación tan ligera y transparente, que tiene sonoridades cristalinas. El coro militar y la canción de los estudiantes, que completan el cuadro, se han trasladado por el arreglador al acto siguiente.

Aparece dividida la escena: en un lado, la estancia de Margarita, con su jardín detrás en el otro, una calle á donde dan las puertas de un templo. Tras la canción de los soldados que arriba indicamos, se oyen en la orquesta los ecos de una retreta lejana. Fausto, á quien Mefistófeles introduce en casa de Margarita, saluda las sombras del crepúsculo que vienen á favorecer sus intentos. Al aproximarse la joven, se oculta él en el jardín. Margarita, que se muestra aún impresionada por un sueño que ha tenido la víspera, canta, mientras se destrenza sus cabellos, la canción gótica del Rey de Thule, más curiosa por sus giros arcaicos que atractiva por su melodía. Sigue la evocación de Mefistófeles á los «Espíritus de la inconstante llama», el *minuetto* de los fuegos fatuos, uno de los números de la partitura que más se han popularizado, la serenata de Mefistófeles, de carácter español, la duplicación de Margarita, la una dormida en su estancia, la otra al pie de la iglesia, agitada bajo el peso de la tentación del espíritu del mal (esto no es de Berlioz), y después el duo de Margarita y Fausto, que es también de los trozos inspirados de la partitura con el canto de éste, *Angiolo mio, la tita celeste imagine*. El trío en que interviene Mefistófeles, y un coro de burgueses y artesanos en la calle, cierran el acto.

Parte quinta: Se abre con un recitado de Margarita, muy bello, aunque no sea tan universalmente conocido como otros fragmentos del poema. Con él se combinan los sonos de la retreta, cantos de soldados y la canción latina de los estudiantes.

Cambia la decoración, y entre selvas y cavernas canta Fausto su magnífica *Invocación á la natura*; Mefistófeles interviene; le anuncia la sentencia de Margarita; Fausto renueva su pacto con él con tal de salvarla, montan ambos en dos negros corceles, evocados por el demonio, y comienza la *Carrera al abismo*. Nada es ya capaz de detener aquel galopar frenético: una visión de mujeres y niños aterrados al pie de una cruz se disipa al aparecer los dos jinetes siniestros, y un rayo derriba la cruz; un monstruo horrible, bandadas de buhos y de buitres lanzando aullidos, filas interminables de esqueletos danzantes, el fragor del trueno, todo se conjura

para infundir espanto: á pesar de eso, prosigue la carrera cada vez más desenfrenada. La tierra se abre, y los dos jinetes caen precipitados en el abismo infernal. Fausto es entregado á las llamas; Mefistófeles triunfa, y en la orgía coros diabólicos cantan la victoria de su señor.

Epílogo: En la tierra, un recitado á seis voces describe el terror del abismo. En el cielo, en murmullo armonioso se anuncia el perdón de Margarita: coros angélicos llaman á sí al alma redimida; estos cantos, de una singular pureza, sostenidos por una instrumentación delicadísima, coronan dignamente esta obra, donde al lado de fragmentos llenos de inspiración, ó de un atrevimiento de estilo que Berlioz ha sido el primero en llevar á la música, hay trozos que languidecen, en que el interés se amortigua.

EUGENIO PRAT Y GIL.

CUENTOS BREVES

LA HIJA DEL CARPINTERO

DE dónde procede la mujer de Gerval? —preguntó Lemarchand. — Es una criatura muy sugestiva y tiene muy buenos ojos; pero su aspecto carece de distinción.

—La tendrá con el tiempo, porque tiene gracia natural y mucho entendimiento.

—Le habrá aportado una gran dote, porque Gerval no se habrá casado con ella por su linda cara.

—Ni un céntimo. Y eso que no habría tenido más que abrir la boca para obtener la mano de Margarita de Gresve, que, como sabes, posee una fortuna colosal. Es muy curiosa la historia de Gerval, á quien no conoces á fondo.

—Le he visto varias veces desde que regresó de Egipto, y me ha parecido una persona excelente y en extremo simpática; pero su historia no me ha interesado lo bastante para acudir á una Agencia en busca de informaciones.

—Pues yo te enteraré de todo. Gerval pertenece á una familia cuyo ilustre nombre se pierde entre las brumas de las antiguas guerras. Los Gerval de Brevilly eran ya famosos en tiempo de Luis XI y poseían inmensos territorios. La rama á que pertenece nuestro amigo fué rica hasta la Revolución. Perdido casi todo su patrimonio, recobró más tarde parte de sus bienes, que, por desgracia, fueron muy pronto disipados de un modo lamentable por la familia.

Gerval se encontró un día huérfano de un padre completamente arruinado, teniendo por protectores á dos ó tres tíos y tías que, además de no poseer grandes medios de subsistencia, carecían de buen corazón.

Lo único que hicieron fué reunir una especie de consejo de familia para decidir acerca de la suerte del muchacho, que tenía á la sazón diez años y se daba perfecta cuenta de su situación.

La escena pasaba en un cuartucho de una posada. El chico esperaba el resultado en un corredor, en el fondo del cual se hallaba un carpintero practicando un trabajo propio de su oficio.



PENSATIVA

La sesión duró mucho tiempo; de cuando en cuando, el carpintero interrumpía su faena para ir á decir algo al pobre muchacho, que se aburría soberanamente.

—¿Tienes hambre?—le preguntó al oír que daban las doce.

—Sí—contestó Gerval.

—Pues vente á almorzar conmigo. Dentro de media hora estaremos de vuelta.

El carpintero llevó á nuestro amigo á un modesto restaurant cercano, donde comió Gerval como no había comido hacía ya mucho tiempo.

A la media hora, el obrero y su protegido se hallaban de nuevo en el corredor.

—¿Se puede entrar?—dijo el carpintero, llamando á la puerta de la habitación donde estaban reunidos los parientes de Gerval.

—¡Adelante!—contestó una voz gangosa.

El conciliábulo había terminado, después de haber tomado enérgicas resoluciones que

fueron comunicadas al huérfano por el Conde Nepomuceno Gerval de Brevilly.

—Tienes diez años—le dijo—y eres ya un hombre. Toma estos veintitrés francos. Es lo único que podemos darte. La noble raza de los Brevilly está arruinada. Nos queda, sin embargo, cierta influencia para hacerte entrar en el orfelinato del Buen Pastor.

—Dispense usted—dijo el carpintero—es preciso saber si el muchacho está conforme con eso.

—No, no—contestó Gerval.—¡Me da miedo ese establecimiento!

—Mire usted, señor—replicó el artesano.— Soy casado, tengo una hija y ganó diez francos diarios. Estoy dispuesto á quedarme con el chico, al que daré un oficio distinguido, algo así como dibujante..... ó grabador..... ó pintor de muestras.

El Conde Nepomuceno y los demás parientes se habían dignado oír aquel discurso. En

el fondo, era una solución menos humillante para el nombre que el orfelinato.

—Ya sabe usted—dijo el Conde—que si se queda usted con él no podrá retractarse de su decisión.

—Mi resolución es definitiva—contestó el carpintero.

—¿Y qué dices tú á eso?—preguntó Nepomuceno á su sobrino.

Gervál no contestó. Se echó á llorar de alegría y se arrojó en brazos del obrero.

* *

—Los niños—prosiguió el narrador—con tal de que estén provistos de aire sano, de una alimentación suficiente, de un buen estómago y de una imaginación recta, lo encuentran todo bello y agradable.

Gervál creció alegremente bajo la protección del carpintero y en compañía de la agraciada Carolina. Tuvo, como su padre adoptivo había prometido, un oficio distinguido. Fué un excelente dibujante, con muy fáciles disposiciones para la arquitectura.

Una modesta herencia le permitió hacer un viaje á Egipto, donde una serie de empresas le abrieron el camino de la fortuna.

Cuando regresó á Francia, hubiera podido recobrar en la alta sociedad el rango que le correspondía y casarse con una joven de la aristocracia, hermosa y acaudalada. Pero volvió á ver á Carolina y la consideró digna de ser la madre de sus hijos.

Carolina tiene el alma de su padre el carpintero, un alma intrépida, noble y generosa, capaz de colmar á un hombre de esa dicha suprema que jamás decrece ni se quebranta en lo más mínimo.

J. H. ROSNY.

DIOS

Me anonada, Señor, sólo tu nombre,
y exclamo, si medito:

¿Con qué derecho y esperanza el hombre
que polvo y nada es,
á descifrar se atreve lo infinito?

Si la razón te estudia,
son vanos sus trabajos, son mentira,
y blasfemia su voz, su orgullo un crimen;
y si el poeta quiere
cantar tu majestad, rompe su lira,
arroja su laúd, sus labios sella,
su frente el polvo de la tierra toca
y en soledad su corazón te invoca.

Si quiere que le alivies en su duelo,
humilde reza en lo interior el alma,
y en oración, al cielo,
como en brillante nube,
á Ti en forma de plegaria sube.

No puede comprenderte, y ciego
en Ti tan sólo su esperanza fía;
á Ti levanta el ruego
con la palabra que en sus labios muere.
Y si cual sabio quiere
la imagen entrever de tu hermosura,
el mar y el cielo mira,
y exclamando luego: «¡vanidad, locura,
comparado con Él, el todo es nada!»
Su loco intento te confiesa y llora,

humilde se recoge y anonada.
¡Y cae de rodillas y te adora!

Guatemala.

MIGUEL A. URRUTIA.

ELEGÍAS BREVES

IX

AMOR Y OLVIDO

En memoria de M. Z. T.

1895

De tu vida en los mágicos albores,
cuando un risueño edén te sonreía
con sus besos, sus cantos y sus flores,
te arrancó de tu hogar la parca impía,
y llena de aflicción y de dolores
dejó á tu esposa angelical, ¡María!....
¡Mas duerme en paz! que su alma que te adora
inconsolable y con amor te llora.

En raudos esquivos á la mansión de gloria,
la sien ceñida de fulgente palma
bogó, huyendo de la vil escoria,
tu espíritu inmortal, tu joven alma....
Lágrimas de dolor á tu memoria
llora tu madre sin ventura y calma.
Mas ¿no se aplacará su desconsuelo
al verte entre los ángeles del cielo?....

1896

En honda sima de dolor luctuosa
aún de tu madre el ánimo afligido....
¿Y tu enlutada inconsolable esposa?
Baila el minuet en bullicioso ruido
en fiesta azul.... espléndida y radiosa.
¿Y tu amor? ¡En la sima del olvido!

FÉLIX MARTÍNEZ DOLZ.

Oaxaca.

EL OBRERO

Es el héroe que vence y que conquista,
es el titán que lucha con la muerte,
siempre arrogante, en el peligro fuerte,
sin que el rigor á su altivez resista.

El que jamás se abate ni contrista
por cobardes traiciones de la suerte,
y el talismán que en realidad convierte
la idea portentosa del artista.

Mi corazón te vitorea ufano,
símbolo del trabajo, te venero;
que obrera soy del pensamiento humano,

y al ensalzar las glorias del obrero
canta mi lira al cariñoso hermano
¡y del santo progreso al compañero!

SARAH LORENZANA.

Madrid.

INFORMACIONES

El baile en el Palacio Real fué un sueño de hadas, una maravilla de lujo y suntuosidad. La Real familia acogió con bondadosa, con democrática afectuosidad á todo el mundo; la tirante, la antipática etiqueta de otras Cortes de Europa no aparece en el Palacio Real de España.

El aspecto que presentaban los regios salones

era deslumbrador. Las soberbias coronas y diademas de rica y variada pedrería, las bandas y placas sobre los bordados uniformes, las olas de encaje crujiendo entre rasos sobre las mullidas alfombras; todo revelaba grandeza y fastuosidad.

En el estrado se sentó S. M. la Reina, que vestía traje color malva con coronas bordadas terminadas por lacitos Luis XVI, adornándose con inmensos brillantes y la banda de Santa Teresa de Baviera. A su lado ocupó un sillón el Príncipe viudo, que ostentaba el uniforme de General de Caballería. Organizóse el rigodón de honor del siguiente modo:

S. M. el Rey y la Princesa Luisa de Baviera hacían *vis á vis* á los Infantes Doña María Teresa y Don Fernando; la Infanta Paz con el Archiduque Federico; la Infanta Doña Isabel con el Príncipe Luis Fernando de Baviera; la Infanta Doña Eulalia con el Príncipe Jorge; la Embajadora de Inglaterra con el Príncipe Conrado; la Duquesa de San Carlos con el Príncipe Enrique; la señora de Moret con el Príncipe Adalberto; el Príncipe Alfonso de Baviera con la señora de García Prieto; el Príncipe Jenaro, con la Condesa de Tattenbach; el Infante Don Alfonso de Orleans, con la Condesa de Ow; la Marquesa de Aguilar de Campóo, con el Embajador de Alemania; el Príncipe Reniero de Borbón, con la Condesa viuda de Toreno; el Príncipe Felipe de Borbón, con la Señora de Araujo-Beltrao; el Presidente del Consejo de Ministros, con la Duquesa de Fernán-Núñez; y el Ministro de Estado, Duque de Almodóvar del Río, con la Condesa de Tovar de Lemos.

S. M. el Rey vestía uniforme de Capitán general, cruzado el pecho por la banda de San Humberto y San Jorge de Baviera; S. A. la Infanta Doña María Teresa vestía de blanco con encajes y lentejuelas; una diadema de hojas de hiedra en brillantes ostentaba en su cabeza, y riquísimas joyas en el cuello. Cuando al pasar del brazo de su novio por entre las frentes inclinadas prodigaba su encantadora sonrisa, brotaban murmullos de simpatía.

Hacemos votos por la eterna ventura de los regios desposados y damos las gracias por la invitación á las fiestas reales.

* *

El juguete cómico estrenado en la Princesa *Donde las dan.....* es adaptación muy bien hecha por Luis Paris de una obra francesa. Ha obtenido buen éxito.

* *

La obra de Sardou *La Corte de Napoleón* sigue proporcionando grandes entradas al Gran Teatro, donde se admira la notable creación que de la protagonista ha hecho la eminente actriz María Tubau.

* *

En los momentos que escribimos se están repartiendo las invitaciones para la popular fiesta que se prepara en la Casa de la Villa en homenaje á los regios desposados.

* *

Se anuncia el estreno en el Teatro de la Comedia de la obra en dos actos de los reputados periodistas Catarineu y Mata, titulada *El deber*, de la cual tenemos los mejores informes.

NUESTROS GRABADOS

S. M. la Reina de Noruega.—La nueva Reina de Noruega es hija de Eduardo VII de Inglaterra y de la Reina Alejandra. En la Corte de Inglaterra no se ha olvidado á la bella y

elegante Princesa Maud, que alegraba con su gracia juvenil los regios salones del *Buckingham Palace*. Casada con Haakon VII, con él comparte el trono de Noruega. Es muy querida del pueblo por sus virtudes, su amor a las letras y las artes y su protección a los menesterosos. Reinando en uno de los pueblos más avanzados del Norte de Europa, es digna de las ilustradas mujeres escandinavas.

Escena del tercer acto de la ópera «Aida» representada en la función de gala del Teatro Real.—La ópera del insigne maestro Verdi es la que ha tenido mayor éxito en esta temporada; por eso fué elegida para la función regia. La escena de nuestro grabado es una de las más brillantes de la partitura.

Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera, iniciador de la Exposición Ibero Americana.—Un gran éxito será la Exposición que la Unión Ibero Americana prepara en Madrid para el año 1908, verificándose en los terrenos de la Moncloa, cedidos ya por el Gobierno.

El Sr. Aguilera, que fué quien propuso la realización de tal proyecto, obtuvo desde luego el apoyo de la Junta directiva de dicha Asociación. Dicho señor es muy popular en Madrid, pues en sus altos cargos de Alcalde, Gobernador y Ministro, ha procurado siempre favorecer a las clases proletarias.

Entusiasmo por el divino arte.—Provechoso es para la mujer el cultivo de las bellas artes; él la libra del hastío, enemigo terrible que penetra en los hogares para perturbarlos. El entusiasmo por la música eleva el espíritu y dulcifica los sentimientos.

Pensativa.—¡Grave preocupación agobia a nuestra bella dama! ¿Qué pensará! ¿Acaso se tratará de alguna resolución amorosa? Es posible.

LA REDACCIÓN.

VARIEDADES

—Doctor, tengo unos dolores de cabeza que parecen martillazos, unos dolores de barriga como si me retorciesen los intestinos con tenaza, y un ardor en el estómago como si tuviera brasas de fuego.

—Señor mío, esto no es un caso patológico, es un caso de herrería.

A la puerta del domicilio de un mal pagador:

—¿Está tu amo en casa?

—Salió anteayer para un largo viaje.....

—Venía a hacerle un pago.....

—Pero ha regresado esta mañana.

TOS

pre desaparece la **Tos** por completo al concluir la primera caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoados del Doctor Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.

BANCO DE ESPAÑA

El Banco expide cartas de crédito sobre las plazas de España en que tiene Sucursal y sobre las principales del extranjero.

En las oficinas se facilitan las noticias necesarias para esta clase de operaciones.

También tiene a disposición del público cajas cerradas para alquilar, instaladas en un departamento blindado, que ofrece toda clase de seguridades. Está abierto al servicio diariamente de nueve de la mañana a seis de la tarde.

Madrid 5 de Noviembre de 1905.—El Secretario general, GABRIEL MIRANDA.

Imp. del Asilo de Huérfanos, Juan Bravo, 5.—Teléf. 2.198.



THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY
OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados Unidos).

SUS PAGOS

Esta Sociedad ha pagado por varios conceptos a sus tenedores de pólizas desde el año 1859, fecha de su fundación, hasta 31 de Diciembre de 1904, la suma de

Dollars 477.401.321,19

La Sucursal Española ha pagado desde el año 1882, fecha de su autorización, hasta el 31 de Diciembre de 1904, la suma de

Pesetas 39.223.807,62

Dicha Sucursal ha pagado desde 1.º de Enero de 1905 a 3 de Mayo último las siguientes cantidades:

	Pesetas.
Por dotales y acumulaciones vencidas.	952.902,52
Por dividendos, rentas vitalicias y demás conceptos.....	202.388,69
Por defunciones.....	1.446.660,26

Total de lo pagado durante los cinco primeros meses del corriente año.. 2.601.951,47

P. MASIELL DENTISTA
Sevilla, 12 y 14

**Tarjetas postales ilustradas
de artistas, bellezas
y asuntos españoles.**

ENVIAMOS CATALOGOS
a los que quieran dedicarse a la venta
de este artículo.

CASA THOMAS
Sevilla, 3. — MADRID

Recomendamos a las damas la **TINTURA BROUX**, que goza de gran fama por sus excelentes cualidades de limpieza, buen color, duración y condiciones higiénicas.

LA JOUVENCE

14, Montera, 14. — MADRID

61, Rue Saint-Charles. — PARÍS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



Corsets Modernes et de Style.

Mme. ANGÈLE, Proveedora de la Real Casa.

LOECHES

(LA MARGARITA)

Agua mineral natural,
purgante, depurativa, curativa.
Jardines, 15, Madrid.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfatada **BONALD**.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso, y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

de Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico.

Combate las enfermedades del pecho: tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

Mujeres de raza latina.

OBRA DE
Concepción Gimeno de Flaquer.

Contiene los siguientes capítulos:

La mujer de Madrid. — Catalanas. — Andaluzas. — Aragonesas. La mujer de Castilla la Vieja. — Valencianas. — Murcianas. — Vascongadas. — Asturianas. — Gallegas. — La mujer de las islas Baleares. — La navarra. — Manchegas. — La extremeña. — La mujer de Canarias. — La mujer en Portugal. — Mexicanas. — Cubanas. — Centro-americanas. — Mujeres sud-americanas. — La mujer en Puerto Rico. — La mujer en Rumania. — La mujer filipina. — Italianas. — La mujer en Francia.

SOLUCIÓN BENEDICTO

deglicerato-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencias, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etcétera. Frasco, 2,50 pesetas. Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.



EN MADRID: En las principales Perfumerías y Peluquerías y en la de Puig, Preciados, 6.

PARA RECIENTES PARIDAS

Chocolate especial en paquetes originales de media libra á pesetas 1,50, 2 y 3.
Para regalo en cajas de doce paquetes.

CASA VENANCIO VAZQUEZ
CUATRO CALLES
MADRID

Cafés finos.—Tés de la China.

HISTÓGENO LLOPIS

CURACIÓN RADICAL

DE LA
Tuberculosis, Anemia
y enfermedades consuntivas.

Recomendado por todas las eminencias médicas.

PUNTOS DE VENTA

En todas las farmacias de España, Portugal, Londres, Antillas, Repúblicas Americanas y en casa del autor, Ferraz, 1 y 3, MADRID.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 de Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba y Méjico.

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico, con transbordo en la Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, la Guayra, etc., admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico; y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carupano, Coro y Cumaná, con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad, con transbordo en Curaçao.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, el 19 de Alicante, y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.



EL ÁGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR Á LA MEDIDA

PRECIO FIJO

Preciados, 3, esquina á la de Tetuán.

Teléfono número 661.

MADRID

GRAJEAS

de Ioduro potásico calcinado

de Ramón A. Colpel.

El mejor medio de tomar el Ioduro Potásico es en grajeas: el gusto agradable de éstas evita el sabor malo y persistente del Ioduro, y son seguros sus buenos efectos, por llegar el medicamento al estómago sin haber sufrido la menor alteración. La calcinación previa del Ioduro evita todo accidente de las vias digestivas.

Barquillo, 1, Farmacia

Ronda de Vallecas, 11, Laboratorio.

TALLER DE FOTOGRAFADO

Antonio Manjón

3, Puerta del Sol, 3.

MADRID

Especialidad en Clichés de medias tintas de Fotografía, Lavado y Acuarela.

PLANCHAS PARA ENCUADERNACIÓN

Ilustraciones de obras.

CATÁLOGOS
PERIÓDICOS Y PLANOS



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.

AGENCIAS

en todas las provincias de España, Francia y Portugal

39 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre la VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

Grand Hotel de l'Athénée

15, Rue Scribe, 15.

— PARÍS —

Este grandioso hotel, dotado de los más excelentes adelantos modernos, hallase situado cerca de la Grande Opera y de los Boulevares del centro de París.

E. Armbruster

DIRECTOR

Matías López

CHOCOLATES, DULCES Y BOMBONES

Caramelos del Quijote, con 60 escenas del libro. Idem infantiles (Zoología), 624 figuras. Idem Historia de España, con 335 personajes. Idem hombres célebres, 350 retratos. Idem escudos y banderas, 370.

Pedid sus BOMBONES de fama universal y fondants en elegantísimas cajas, grajeas y almendras bañadas, caramelos Alpes, pastillas, cafés, tés y sopas.

AVISO.—Á todo el que nos remita una colección completa de las envolturas de nuestros Caramelos del Quijote, se le entregará ó remitirá un álbum vacío, dándonos la dirección de su residencia.

Con sus álbums correspondientes.

Los grandes remedios del Dr. AUDET.

PILDORAS ANTISEPTICAS.—Gran remedio para curar la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, quitan la fatiga, modifican la expectoración y abren el apetito.—10 ptes. caja.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—Poderosos digestivos químicos. El "Estomacal Maître" cura las dispepsias ácidas. El "Estomacal Robin" las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO.—El "Aceite Neubert" cura los males leves (catarro, tapón, etc., del oído, limpia el conducto, disuelve el cerumen y hace más sensible el oído á las notas de la voz.—4 ptes.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor propio, el ataque de reuma ó gota, "Pildoras Antirreumáticas Audet" que quitan el dolor en absoluto en breves horas. Para curar la diátesis reumática tómese "Antirreumático Reysser".—10 y 4 pesetas.

HERPES.—Todas sus manifestaciones, tanto de las mucosas como de la piel, se curan con el "Antiherpético Glower".—4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DR. AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros ligeros, el dengue y fetidez de aliento. Útiles á los tísicos y asmáticos.—2 ptes. frasco.—Venta: boticas y droguerías, y en Valencia plaza del Mercado, 73. Van por correo. Pedidos y consultas al doctor Audet, Alcalá, 171, hotel, Madrid.